

**PERUMIN 37 enviará al Papa León XIV una imagen de Santa Rosa de Lima,
patrona de la minería peruana**

Arzobispo de Arequipa presentó la iniciativa “Reflexiones Minería y Fe” que busca establecer un diálogo permanente entre el sector minero y distintas confesiones religiosas, con el fin de contribuir al bien común.



Arequipa, 25 de setiembre de 2025. En un gesto cargado de simbolismo espiritual y social, PERUMIN 37 entregó al arzobispo metropolitano de Arequipa, monseñor Javier Del Río Alba, una imagen en plata de Santa Rosa de Lima, patrona de la minería peruana, con el encargo de hacerla llegar al Papa León XIV.

El presente, ofrecido por Jimena Sologuren, presidente de PERUMIN 37, se dio en el marco de la presentación de la iniciativa “Reflexiones Minería y Fe”, que busca establecer un diálogo permanente entre el sector minero y diversas confesiones religiosas para fortalecer la confianza ciudadana y contribuir al bien común.

Preocupaciones compartidas

El Arzobispo subrayó que este proyecto surge como respuesta a problemáticas como la expansión de la minería ilegal, la desconfianza hacia la industria y la falta de escucha a las comunidades.

“En la iniciativa Minería y Fe, es aquí donde la unión de esfuerzos entre las empresas mineras legales y las religiones pueden brindar un aporte a la sociedad mucho más

valioso aún que todos los millones que esta industria paga en tributos y los que ustedes y nosotros destinamos a obras de bien social”, señaló.

En esa misma línea, Domingo Drago, vicepresidente de Asuntos Externos de Gold Fields Américas, destacó las coincidencias entre ambos actores. “Las iglesias y las empresas mineras compartimos las mismas preocupaciones: desconfianza, corrupción, falta de escucha. Ambos tenemos la intención y trabajamos para el beneficio del país, los ciudadanos y sus familias”.

Espacio interreligioso en PERUMIN 37

El coloquio desarrollado en el marco de PERUMIN 37 contó con representantes de la Iglesia Católica, la Comunidad Judía, la Iglesia Ortodoxa, la Iglesia Anglicana y otros credos del Consejo Interreligioso, consolidando un espacio de reflexión ética y comunitaria dentro de la convención minera.